

!OH! MUNDO!

Oh! Mundo, desláztrate de tu vanidad.
De que te han servido los evangelios
de Zoroastro, de Cristo, o del Buda?,
ni las advertencias de los profetas;
si siempre terminas dando rienda suelta
a tu placentera obsenidad.

Oh! Mundo, cuando hablas de Dios,
hablas de ti mismo, en tu escepticismo,
y cuando piensas en tu prójimo;
ese que no comparte tu nihilismo,
ese que concibes como hereje sórdido
de tus triviales y mundanos principios,
piensas solo en el deber que tienes
para contigo mismo.
He aquí tu divina Trinidad:
El Yo, El dinero, y El placer
En cuyo templo se edifican
Sinagogas de opulencias y de poder
Mezquitas de deseos,
Y Basílicas de mezquindades.

La verdad y la mentira son filosofías
inútiles.

Oh! Mundo, que aparentas estar con Dios,
y como moderno Fariseo lo desprecias,
engañando siempre tu interior
como sepulcro blanquecido
mientes al débil que te oye
las prédicas de un evangelio
que tu no aceptas ni entiendes
sea de Jesús , de Siddharta
de Zoroastro o de Hermes,

Oh! Mundo todo lo envuelves
con el ropaje de tu absurdo fanatismo.
A la hora de sacrificarte por los demás,
buscas imponer lo que de hombre tienes
y olvidas lo que de Dios te viene.
Ni Papas, ni Lamas, ni Rabinos
ni Pastores, ni Laicos, ni Sacerdotes,
pratican lo que predicán,
pues el Mundo está en sus corazones.

Oh! Mundo, el evangelio de la hipocresía
se propaga por las siete iglesias de tu reino
con mensajes banales de tu biblia personalista.
Y versiculos de tu herejía.
"El Reino del dinero y la opulencia",

Es tu cielo prometido,
donde tu padre El Yo, impera
y el verbo divino del dinero,
abre las puertas de tu Gloria,

El Espiritu Fatuo del placer en furia,
energiza las lenguas del mundo
para el pentecostés de la injuria.
Oh! Mundo, predicas el evangelio
del Judas: Apóstol de la traición,
predominio y poder, envidia y codicia,
racismo, discriminación social,
ser mejor que los demás,
es la moderna consigna,
igual que la búsqueda de la ruina,
de tu colega y competidor,
con las sutiles trampas de los consejos
disfrazados de asesorías mezquinas.
Así fuistes Mundo en el pasado,
mientras la verdad moría
hacinada en tu conciencia.
Así eres Mundo, mientras la conciencia
Muere en tu podrido paraíso,
Así serás Mundo, el que morirá
en la resurrección de los Mártires
de la gran justicia.

!Despierta Oh! Mundo..

Fin

© Víctor Scorzza.